

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7030

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 7 DE ENERO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LOS TERREMOTOS DE ANDALUCIA.

—0—

De los periódicos de ayer.

Santa Cruz de Alhama.—Este pueblo, que se compone de 708 habitantes y 747 casas, ha sido uno de los más castigados por los terremotos.

La iglesia y las casas se hundieron completamente, pereciendo entre las ruinas 14 personas.

La desolación del pueblo es indescriptible y espantosa la soledad en que se halla.

Es de notar que en este pueblo el tercer terremoto fué el que tuvo más violencia y destruyó casi todos los edificios, siendo el primero, es decir, el de las nueve de la noche de poca intensidad.

Málaga.—Con fecha 3 del corriente nos dicen:

Ascienden ya á cuarenta y tres las casas mandadas demoler en totalidad, y á ciento doce las que necesitan reparos de importancia ó demoliciones parciales.

—En varios de los pueblos más castigados por los terremotos continúan las oscilaciones, si bien con bastante menos violencia que las primeras.

No han vuelto á ocurrir desgracias personales, por hallarse abandonados los edificios. Muchos de éstos se derrumban. Los habitantes de los pueblos, acampados en las afueras, no encuentran ya barracas donde alojarse, urgiendo, por lo tanto, enviar tiendas de campaña.

De Perciana siguen dando detalles nuevos y tristes sobre la situación del pueblo.

En la demarcación continúan abriéndose anchas grietas, y el movimiento de la tierra arrastra las casas de campo.

Se han reproducido los terremotos, tan continuados, que no sólo se ha hundido el pueblo todo, sino que también los cortijos de aquel término.

En Cotalá se ha hundido la iglesia y algunas casas, no habiendo por fortuna, que lamentar desgracias personales.

Le escribe al *Imparcial* su corresponsal.

«Acabo de regresar de Albuñuelas; es decir, de lo que fué Albuñuelas, en donde 477 casas se han derrumbado, aplastando bajo sus escombros á multitud de personas. Murieron 102 mujeres, 53 hombres y 21 niños, y resultaron heridas otras 286 personas. Muchos de estos últimos permanecieron durante cuarenta y ocho horas en las plazas y en las cuevas,

por completo abandonados y sin que os curaran.

En la noche del día 25 se dió aviso á Granada, de donde llegó la comisión de auxilios el día 27 y permaneció aquí breves momentos, dejando cuatro mil reales.

En una casa donde velaban el cadáver de un niño, perecieron aplastadas 21 personas. Los cadáveres son enterrados en los huertos y en los bancales.

Los habitantes acampan á la intemperie, los más afortunados se guardan en las cuevas.

Han sido pedidas tiendas de campaña, que nadie ha enviado. El abandono es completo.

Para que la calamidad sea mayor, algunos desalmados merodean por entre las ruinas á fin de pillar cuanto puedan haber á mano.

La situación no puede ser más horrible.

Los vecinos de Padul se han distinguido por su heroísmo en auxilio de los de Albuñuelas. Ellos han curado á los heridos después de ponerlos en salvo, y han prohijado á multitud de huérfanos.

Todo es poco para remediar la catástrofe.

Urge el envío de tiendas de campaña para albergar á dos mil personas.

En nombre de la humanidad pido que vengan cuanto antes.»

Telegrafian de Málaga.

Ha sido preciso desalojar el Hospital provincial que amenaza derrumbarse.

Anoche á la una y media se sintió una nueva sacudida.

En Periana ha habido cinco muertos más.

Aquí sigue aumentando el pánico al ver la continuación de las oscilaciones.

La población acampa en las calles anchas y plazas.

Urge el envío de tiendas de campaña.

Por el ministerio de la Gobernación se ha ordenado que todas las tiendas de campaña que existen en los lazaretos de Port-Bou y Mahón se remitan inmediatamente á Málaga, con objeto de albergar á aquellos habitantes, víctimas de los terremotos.

De Mahón ya ha salido un vapor con las tiendas de campaña, allí existentes, y á estas horas se estará procediendo á su instalación.

Del fondo de calamidades se han concedido:

Dos mil pesetas, á Algarrobo; 5,000 á Periana; 3,000 á Cómputa; 1,000 á Casabermeja; 2,000 á Canillas de Aceituno, y 2,000 á Antequera, pue-

bllos todos de la provincia de Málaga, que han sufrido daños con motivo de los terremotos.

Del pueblo de Jatar, nadie se ha acordado hasta ahora. La mitad de las casas y la iglesia son escombros. El vecindario en las eras.

Un testigo presencial, D. R. B., dice:

«Las víctimas han sido varias, y el número de heridos grandísimo; entre los primeros se cuenta el corresponsal del *Defensor*, Sr. García, que lo está gravemente, y entre los segundos la criada de dicho señor, que además ha perdido cuanto en su casa encerraba de granos, animales, etc.

Mi hermano S., que se hallaba enfermo en una posesión nuestra, pudo salvarse milagrosamente entre las ruinas de la finca, pudiendo ser socorrido por los vecinos del pueblo de Jatar, distante un cuarto de hora, que más tarde hicieron la caridad de trasladarlo á dicho pueblo.»

De los periódicos llegados hoy en el correo.

Al *Imparcial* le telegrafía su corresponsal especial de Granada con fecha 5, que á las seis menos doce, se había sentido en aquella capital un fuerte temblor de tierra.

Su duración fué de tres segundos.

El pánico ha sido inmenso. Las escenas á que ha dado lugar indescriptibles.

La confianza iba ganando lentamente terreno entre la población. Bastante gente había ya vuelto á sus hogares.

Al sentirse de nuevo el terremoto, toda ha abandonado otra vez sus casas, loca de terror.

Grupos de fugitivos huyen hacia las afueras y las plazas.

Por las calles no se ven más que mujeres, llorando y lanzando lamentaciones, que llevan á sus hijos á lugar más seguro que el que ahora ofrece la mayor parte de la población.

Los hombres se ocupan en sacar á toda prisa todos los muebles de las casas.

A juzgar por el cuadro que en aquellos momentos presentaba Granada, transcurrirá bastante tiempo hasta la que aterrada población recobre valor y confianza bastante para volver á sus casas. Por de pronto la noche del 6 todo el mundo se prepara á pasarla fuera, y á juzgar por la experiencia de noches anteriores, los rarísimos coches y barracas que se encuentran costarán precios fabulosos.

A las doce y treinta de la noche del

mismo día, telegrafía lo que sigue el Sr. Quijana.

El vecindario está trabajando activamente para levantar en las plazas tiendas y barracas á donde trasladar los muebles.

Los obreros trabajan en estos momentos á la luz de hachones.

Al sentir el sacudimiento del oscurecer los confinados en este presidio correccional se amotinaron, intentando salir á la calle.

Ha sido necesario reforzar la guardia.

El capitán general del distrito y el gobernador civil de la provincia se presentaron desde los primeros momentos en el establecimiento penitenciario, logrando dominar el tumulto.

Circula por aquí con gran autoridad la noticia de que S. M. el rey visitará estas provincias.

Los granadinos han acogido esta nueva con gran satisfacción.

Dicen de Velez-Málaga, con fecha 5.

Anoche se sintieron aquí varias oscilaciones. La alarma fué grande. Pero afortunadamente no hubo consecuencias fatales que lamentar ni nuevo daño.

Una comisión del ayuntamiento, acompañada por los arquitectos, se ocupa en reconocer minuciosamente uno por uno los edificios de los seis cuarteles en que se divide la ciudad. Hoy ha terminado el reconocimiento de un cuartel. Resultan inhabitables 355 casas solo en este cuartel. La pérdida que esto representa es de 588.160 pesetas.

Los reconocimientos continúan é iré dando cuenta de las cifras que arrojen.

Las calles están obstruidas por los apuntalamientos de las fachadas. Falta maderas para continuar apuntalando.

Témese que se desarrollen aquí y en los pueblos limítrofes enfermedades producidas por la aglomeración de gentes y por las malas condiciones de las barracas.

En los días feriados se celebra la misa al aire libre.

Hay gran número de obreros sin trabajo y la miseria principia á cernirse sobre esta comarca.

La carretera en construcción de Loja á Torre del Mar podría dar trabajo á muchos de los pueblos perjudicados por donde pasa. Llamo la atención del gobierno sobre la urgencia de esta medida.

Han sido autorizados los gobernadores de Málaga y Granada para disponer inmediatamente de algunos fondos provinciales y municipales